



**Nombre de alumno: Calvo Alcázar
Gabriela**

**Nombre del profesor: Molina Roman
Sandy Naxchiely**

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Psicología Evolutiva

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 7

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 26 de Noviembre de 2021.

CAMBIOS FÍSICOS, FISIOLÓGICOS Y SOCIALES.

Los cambios físicos pueden ser menos obvios durante la primera infancia que durante los tres primeros años de vida, pero son, sin lugar a dudas, tan importantes que hacen posibles avances dramáticos en el desarrollo de las destrezas motrices e intelectuales. Cuando el niño recién nacido agarra algo, esta acción es un acto reflejo, una respuesta ante un estímulo. A los 3 meses de edad, el niño ya empieza a adquirir hábitos o habituación a agarrar instrumentos y utensilios. Se establecen conexiones en el cerebro para poder realizar movimientos con las manos, este es el primer paso; las manos del bebé se desarrollan durante los 2 primeros años de vida. El segundo paso es establecer una relación con el medio. El niño percibe los objetos, pero no puede alcanzarlos. Cuando lo logra, se da cuenta de que sus esfuerzos no son en vano y repite la acción de forma continuada. Cuando consiga coordinar el alargamiento del brazo y la mano, podrá agarrar con mayor precisión los objetos que quiera. Las acciones con la boca y las manos son las que primero se desarrollan en la corteza cerebral. Los niños son egocéntricos en su conversación, hablan sin saber y sin importarles si la persona a la que están hablando está interesada o escucha. Alrededor de los 18 meses, atraviesan una etapa de explosión de nombres: de repente, adquieren muchas palabras nuevas para clasificar los objetos. Su interés en nombrar las cosas muestra que ahora ellos se dan cuenta de que pertenecen a categorías diferentes. Parecen querer dividir el mundo en dos clases naturales, tanto de palabra como de obra. El desarrollo emocional depende de muchos factores, algunos de los cuales son innatos y visibles en el nacimiento, y otros solo aparecen después de un tiempo. Este proceso puede provenir de un reloj biológico en maduración gobernado por el cerebro, que dispara sentimientos específicos en diferentes etapas, El crecimiento muscular y del esqueleto progresa, con lo que se vuelve más fuerte. Los cartílagos se van transformando rápidamente en huesos y estos se endurecen para proteger los órganos internos. Estos cambios permiten a los niños desarrollar muchas destrezas motrices. La histamina aumenta debido a que los sistemas respiratorio y circulatorio generan mayor capacidad y el sistema de inmunidad, que se está desarrollando, los protege de infecciones. Las exigencias nutritivas de la primera infancia se satisfacen fácilmente, aunque demasiados niños no obtienen los nutrientes esenciales debido a que sus familias se dejan seducir por la publicidad de alimentos ricos en azúcares y grasas, El medio familiar constituye, sin duda, una vía importante de detección, pues en muchas ocasiones son los propios padres o las personas cercanas al niño, quienes en la interacción diaria con él dentro de su contexto natural pueden observar que existe una diferencia o desviación entre el comportamiento de ese niño y el de los demás.

ESTATURA, PESO Y APARIENCIA Durante la primera infancia los niños y las niñas pierden su aspecto regordete y empiezan a tomar la apariencia más delgada y atlética de la infancia. Las barrigas típicas de los tres años se estilizan a medida que se desarrollan los músculos abdominales. El tronco se alarga y también lo hacen los brazos y las piernas; las cabezas son todavía relativamente grandes, pero las demás partes de su cuerpo continúan creciendo al mismo ritmo a medida que sus proporciones se convierten gradualmente en formas adultas. No obstante, dentro de ese patrón general, los niños muestran una amplia gama de diferencias individuales, basadas en el sexo. Los niños tienden a tener más músculo por libra de peso en el cuerpo que las niñas, mientras que ellas tienen más tejido adiposo. (UDS)

CAMBIOS ESTRUCTURALES Y SISTÉMICOS Los cambios en la apariencia de los niños pequeños reflejan algo de los importantes desarrollos internos: el crecimiento esquelético y muscular progresa haciendo más fuertes a los niños; los cartílagos se convierten en huesos más rápidamente y se vuelven más duros para dar a los niños una forma más firme y proteger los órganos internos. Estos cambios, coordinados por el cerebro y el sistema nervioso que están madurando, permiten la proliferación de las destrezas motrices de los músculos gruesos y finos. Además, las capacidades crecientes de los sistemas respiratorio y circulatorio aumentan el vigor físico y, junto con el sistema de inmunidad en desarrollo, conservan saludables a los niños. (UDS)

En conclusión, La alimentación durante la primera infancia es fundamental para sentar las bases alimentarias del resto de la vida, así como también para proteger al niño de posibles enfermedades. El organismo de los peques está en pleno desarrollo, motivo por el cual es imprescindible que reciban una nutrición equilibrada y saludable desde la concepción,

(La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda la lactancia materna exclusiva durante los primeros 6 meses del bebé y de manera complementaria con alimentos durante un año, o de posible más tiempo.)

Los peques pueden ingerir de todo (siempre que sea adecuado a su edad, durante la introducción de alimentos, el pediatra que este a cargo del niño dirá qué alimentos puede comenzar a comer para evitar alergias alimentarias, Generalmente la introducción de alimentos se inicia con la incorporación de frutas y verduras, seguidas por cereales como el arroz. Posteriormente, se incorporan carnes y pescado La base de la alimentación de los niños, como puedes ver en la pirámide, son los carbohidratos porque son el combustible que necesitan para crecer, correr y jugar.

Bibliografía

UDS, A. (s.f.). *Psicología evolutiva*.

Referencias

UDS, A. (s.f.). *Psicología evolutiva*.

(UDS)